



“Que no nos arrastren a la guerra”: primeros actos de protesta en España contra la escalada bélica

Posted on Marzo 16, 2025

Por Yarisley Urrutia

El rumbo del Gobierno de Pedro Sánchez hacia un gasto militar acelerado apenas encuentra contestación política, pero las primeras protestas en la calle empiezan a aflorar tímidamente. En ellas se niega que los enemigos sean Rusia o China. Y se denuncia la supuesta amenaza rusa para Europa como el nuevo ‘Irak tiene armas de destrucción masiva’.

Las sucesivas cumbres y reuniones urgentes sostenidas en las primeras semanas de marzo en Bruselas para dar forma al plan de rearme europeo anunciado por Ursula von der Leyen, tienen posteriormente reflejo en los parlamentos nacionales, donde se informa —y acaso se discute— la conveniencia de su aprobación.

En el caso de España, el presidente de Gobierno, Pedro Sánchez, no tiene previsto someter a la aprobación del Congreso los fuertes incrementos del gasto militar, dictados tanto por la OTAN como a nivel comunitario. Sánchez intentó calmar a los grupos parlamentarios disconformes prometiendo no recortar “ni un céntimo” en gasto social. Pero también admitió que buena parte de la inversión en defensa no

pasará por el filtro del Congreso.

Mientras tanto, la tensión internacional se agudiza, habida cuenta de la pretensión francobritánica de formar una coalición de países dispuestos a enviar “tropas de paz” a Ucrania. La iniciativa contrasta con las vías de paz que Washington explora o intenta liderar.

En una situación en la que la preocupación de los escasos partidos parlamentarios opuestos a los gastos en defensa apenas se traslada a la calle, comienzan a expresarse las primeras voces contra este estado de las cosas. Son organizaciones de la sociedad civil contrarias al plan de rearme, a la adhesión a la escalada armamentística y a favor de una posición neutral para España.

Contra la OTAN, no a la guerra

En el marco de la campaña Que no nos arrastren a la guerra, la Coordinadora Estatal Contra la OTAN y las Bases (CECOB), que engloba a varias organizaciones, lleva días organizando actos informativos y de protesta por varios puntos de la geografía española.

En la capital, el día 15, la protesta se ubicó frente al edificio del Ministerio de Asuntos Exteriores en forma de concentración. Bajo el lema Ni un euro, ni una vida para la OTAN, su convocante, la Plataforma de Madrid Contra la OTAN y las Bases, recordó que “como justificación de la guerra y del gasto armamentístico”, los gobiernos europeos se valen de “mentiras” como las aducidas por EEUU, Reino Unido y España para validar la invasión de Irak en 2003: que ese país tenía “armas de destrucción masiva”.

La portavoz de esta organización y exparlamentaria de Izquierda Unida (IU), Ángeles Maestro, explicó a Sputnik que la UE agita un “fantasma absolutamente falso” en su afirmación de que “Rusia va a llegar hasta Lisboa”.

Durante el acto, Maestro criticó la intención de Pedro Sánchez de no someter a debate y aprobación en el Parlamento los próximos incrementos del gasto militar, pues los acometerá a puerta cerrada en reuniones del Consejo de Ministros. En la CECOB estiman que la deriva belicista de la UE es consecuencia de la crisis económica de su sistema capitalista y que en España “el gasto militar real” junto con el pago de los intereses de la deuda, equivale a “más de la mitad” del techo de gasto público para 2025.

“Desconcertados por el cambio de prioridades del imperialismo norteamericano, las élites políticas europeas de todos los colores no tienen otra política más que la economía de guerra”, denuncia CECOB en un comunicado.

Frialdad y distancia

En conversación con Sputnik, uno de los asistentes, Daniel, lamenta el ambiente “enrarecido” y la aparente “frialidad” de la sociedad española, la cual, de momento, parece indolente ante el riesgo de una confrontación armada mundial en suelo europeo.

Cuestionado por las causas de la todavía baja movilización de la opinión pública en España, especialmente en comparación con la agitación vivida con crisis como la de Irak en 2003, Andrés Piqueras, profesor de Sociología y Antropología Social en la Universidad Jaume I (UJI) de Castellón y miembro del Observatorio Internacional de la Crisis, alude a una combinación de factores que obra “la ignorancia del peligro que corremos”.

“El bombardeo mediático, la guerra cognitiva y la censura que impide a la mayoría de la población tener otras versiones de lo que sucede, están detrás de buena parte de la inmovilidad social”, explica este sociólogo a Sputnik, que anhela que este tipo de campañas informativas puedan “despertar algunas conciencias”.

A su juicio, “no es ninguna broma” buscar “abiertamente” un choque con una superpotencia nuclear como Rusia. Para esta perspectiva, la militarización de las sociedades europeas no habría sido posible sin la “demonización” de Rusia. “Es parte integral de esa militarización”, añade.

Contra este cambio de paradigma en la UE, días antes y también en Madrid, aconteció otra concentración para defender la neutralidad de España y mostrar rechazo ante la deriva belicista. “La Unión Europea no es más que el IV Reich, camuflado de democracia y libertad”, manifestó en las inmediaciones del Congreso de los Diputados el politólogo Santiago Armesilla, representante de Vanguardia Española, la organización convocante junto con Junta Democrática.

¿Rusia es el enemigo de España?

Según CECOB, el gasto en defensa se va a triplicar a instancias de la OTAN y la UE, afectando especialmente a las pensiones y a la sanidad. “Todo ello para luchar contra enemigos fabricados por sus propios medios de comunicación”, señalan.

“No tenemos enemigos ni en Rusia ni en China, nuestros enemigos se sientan en los consejos de administración de bancos y multinacionales, y en los consejos de ministros de cada gobierno de la OTAN y la Unión Europea”, explicó al público congregado Ángeles Maestro.

El enfoque monolítico, de bloque, de los principales medios de comunicación españoles, es una de las razones por las que se designan los enemigos del país. Y no es posible obtener puntos de vista heterogéneos a partir de esos medios. Es una apreciación extendida entre los participantes de la protesta.

“Lo que no se ve, no existe. Quieren apagar nuestra voz”, aseguró a Sputnik Luis Gimeno, portavoz de la Asamblea de Leganés por la República.

El Maipo/Sputnik